

Introducción

El tema de las movilizaciones en el ámbito de la lucha por una vivienda digna es una cuestión central tanto para la vida de las personas como para la labor de los movimientos sociales. Las múltiples acciones y experiencias de los últimos años vienen a corroborar efectivamente que esta cuestión está en las agendas de los diferentes sujetos y actores ciudadanos, que tratan de salir de la situación de una problemática que ocupa uno de los primeros lugares en la preocupación de la ciudadanía. Como nos podemos imaginar, un análisis exhaustivo de todas las iniciativas y movilizaciones desarrolladas es algo que escapa tanto a la intención de este artículo como a la capacidad de sus propios autores. Por ello, para empezar, queremos señalar el marco desde el que vamos a hacer nuestra reflexión. Y ello por dos razones fundamentales.

En primer lugar, por la propia visión que podemos aportar los autores de este artículo; siendo personas que militamos en diversas organizaciones comprometidas con los derechos sociales y en concreto con el derecho a la vivienda, el punto de vista que podemos compartir está fundamentalmente basado en la acción y la reflexión militante llevada a cabo en los últimos años. Y esta acción se ha desarrollado en el entorno vasco. Por ello, creemos que la mejor aportación que podemos hacer a un artículo de estas características es hacer una reflexión teórica sobre la práctica vivida y desarrollada a lo largo de los años, en el ámbito fundamental de la Comunidad Autónoma de Euskadi (CAE, en adelante) y en menor medida de la Comunidad Foral de Navarra (CFN, en adelante).

En segundo lugar, es pertinente señalar que en este tema de la vivienda, en Euskal Herria se dan una serie de especificidades que aconsejan estudiar el caso de una manera particular. Por un lado, la tradicional fuerza del movimiento okupa o de los gaztetxes (locales sociales juveniles ocupados y autogestionados), que tanto a nivel discursivo como de movilizaciones, aunque con altibajos, han constituido un referente a tener en cuenta. Por otro, el trabajo común y la fuerza desarrollada por un número amplio de colectivos sociales y sindicatos en torno a unos objetivos y proclamas concretas, con campañas organizadas de manera continuada, señala también una especificidad que merece la pena ser estudiada de manera más detenida. Por fin, para el caso de la CAE y en el ámbito de las políticas públicas, hay que reconocer que la entrada de una autodeclarada fuerza de izquierdas (Ezker Batua) en el Gobierno Vasco y la configuración de un Departamento propio para las políticas de vivienda, ha supuesto elementos de cambio y diferencias de gestión, no tan acusadas como nos gustaría, aunque esa es otra cuestión a analizar más adelante. El hecho es que se han tratado de llevar a cabo unas políticas diferentes que creemos también merecen la pena ser comentadas.

Así, como ya se intuye en estas primeras líneas y quedará más patente a lo largo de la

exposición, pese a la voluntad o al discurso existente en una porción significativa del tejido social, tendente a implementar dinámicas de trabajo y reivindicación coordinadas en el ámbito nacional vasco (Euskal Herria, los siete territorios), la realidad demuestra la existencia de tres dinámicas de trabajo distintas (CAE, Comunidad Foral de Navarra-CFN, en adelante —e Iparralde— provincias vascas del Estado francés) que responden tanto a redes sociales y correlaciones de fuerzas diferentes como a la existencia de problemáticas específicas dentro de la más amplia de la vivienda.

Por ello, nuestra mirada se referirá básicamente a ese contexto de la CAE, y en menor medida de la CFN. Muchas de las características que podamos señalar aquí pueden ser tratadas de manera común, por ser dos realidades parejas y comunicantes, sobre todo en lo relativo a la movilización social y a sus objetivos. Sin embargo, las diferencias en lo concerniente a las políticas públicas son notables.

Evolución del movimiento por el derecho a la vivienda en Euskal Herria

Antecedentes y precisiones

Si bien el presente capítulo tratará de analizar de manera somera la evolución del movimiento ciudadano por el derecho a la vivienda en Euskal Herria entre los años 2004 y 2007, sirviéndose, para ello, de la aparición y recorrido de la plataforma «Etxebizitza Guztiontzat! Euskal Herriko Plataforma», se hace necesario situar, aunque sea a modo de apunte y sin voluntad de ser exhaustivos, la existencia de ciertas dinámicas sociales que han abordado de manera previa la problemática del acceso a la vivienda.

De todas ellas la más importante es la desarrollada desde décadas atrás por el movimiento okupa. A pesar de que el modelo más desarrollado en Euskal Herria se corresponde con el mantenimiento de Gaztetxes como espacios autogestionados juveniles con un fuerte componente de trabajo cultural, no es menos cierto que la denuncia contra la mercantilización del espacio y contra la especulación inmobiliaria se encuentran en el centro del discurso okupa. Precisamente, es desde estas redes sociales desde donde se lanzan campañas de denuncia sobre la existencia de viviendas vacías en numerosas localidades vascas (Vitoria-Gasteiz, Bilbao, Barakaldo...), proceso de trabajo que eclosiona en torno al año 2002-03.

También resulta importante situar en este mismo capítulo algunas dinámicas de trabajo desarrolladas en los años 2003 y 2004 por organizaciones vinculadas a la Diócesis de Bilbao (Cáritas y Pastoral Obrera), donde la herencia del trabajo en la ILP por un Carta de Derechos Sociales cristaliza en campañas de denuncia y sensibilización donde la vivienda es tratada de

manera específica (e incluso única). [\[1\]](#)

De cara al posterior análisis sobre la dinámica «Etxebizitza Guztiontzat!» resultará de especial relevancia el papel que jugará el Euskadiko Gazteriaren Kontseilua —EGK. Esta entidad que agrupa a muchas organizaciones juveniles de la CAE, adopta la decisión, en el marco de la aprobación su primer Plan Estratégico 2002-05, de desarrollar un trabajo específico en el área de vivienda y hacerlo, además, desde una óptica de fomento de la participación juvenil y ciudadana y desde un punto de partida que reconoce que la juventud no es el único sector social perjudicado.

La mejora de las condiciones de vida de las/os jóvenes es otra de las finalidades fundamentales del Consejo de la Juventud de Euskadi. [...] La participación de los/as jóvenes debe orientarse, desde el punto de vista del EGK, fundamentalmente a la mejora de sus condiciones de vida, con conciencia de que no son sólo los/as jóvenes quienes afrontan dificultades de acceso al empleo, la vivienda, etcétera. [...] El Proyecto para promover el acceso a la vivienda será el proyecto transversal que se llevará a cabo durante los dos próximos cursos (2002-2004). Si se ha elegido este aspecto es porque afecta a un gran número de jóvenes, con y sin empleo, y de manera indirecta a colectivos muy distintos dentro de la estructura social. Además, constituye un problema para otros sectores de población en situación de exclusión y/o desventaja social, y pone de manifiesto las contradicciones del modelo de desarrollo social, de la política económica y de la política social, permitiendo incidir también sobre el modelo de sociedad. [\[2\]](#)

Desde el marco de la Estructura de Oportunidades Políticas resulta especialmente significativa la relevancia política que a partir del año 2002 la problemática del acceso a la vivienda comienza a adoptar en la CAE tras la entrada en el ejecutivo autónomo vasco de Ezker Batua y la consiguiente reubicación de las políticas de vivienda dentro de un departamento propio. La vivienda aparece, por primera vez en los últimos tiempos, como política fuerte, y se sitúa el foco sobre ella tanto a nivel mediático como político con todo lo que ello tiene de oportunidades para que las redes sociales puedan activar dinámicas de trabajo (bien sean de contestación, de denuncia o de colaboración,...). Podríamos decir que mientras no había en la CAE una cabeza visible de las políticas públicas de vivienda (en este caso el Sr. Javier Madrazo), la labor de los movimientos y redes sociales era mucho más difusa que tras su aparición y su búsqueda estrategia de focalización.

Etxebizitza Guztiontzat! Euskal Herriko Plataforma

Tal y como ha quedado recogido más arriba, es el EGK quien toma la decisión política de posibilitar y poner en marcha una dinámica de trabajo conjunto de distintos agentes sociales en

Movilizaciones en torno a la vivienda en Euskadi

Escrito por Igor Mera y Álvaro Marcos

Martes, 13 de Marzo de 2007 11:19 - Actualizado Martes, 15 de Marzo de 2011 17:25

defensa del derecho ciudadano a la vivienda. La percepción por parte del resto de los agentes sociales de que el EGK no era una entidad marcada políticamente, así como la contratación por parte de dicha organización de personas que estaban insertas en las redes y organizaciones de trabajo (plataformas, colectivos, sindicatos, iglesia...) previas, son dos de los elementos que posibilitan que sea el EGK quien juegue este papel.

Es en los últimos meses del año 2003 cuando los técnicos del área de vivienda del EGK comienzan a desarrollar su trabajo y a trabar contactos con organizaciones (sindicatos, plataformas contra la exclusión social, gaztetxes...) de cara a implementar una dinámica de trabajo conjunto entre todas ellas. Y es en la primavera de 2004 cuando comienzan las primeras reuniones de lo que posteriormente será «Etxebizitza Guztiontzat! Euskal Herriko Plataforma».

Estas reuniones en un inicio se encaminan a realizar tanto un diagnóstico compartido de la situación como una tabla reivindicativa común por parte de las organizaciones. Una serie de cinco reuniones con la participación de una quincena de colectivos de manera estable (ELA, LAB, ESK, Elkartzen, Gogoia, Duina, Bilgune Feminista, Segi, Iruñerria Ekimena, Cáritas Bilbao, CEAR, EDE Fundazioa, Berri Otxoak y Euskadiko Gazteriaren Kontseilua) culmina con la redacción de un manifiesto de consenso entre todas ellas. Manifiesto que de manera previa a su presentación pública el 28 de mayo con sendas concentraciones en Bilbao, Gasteiz e Iruñea recaba el apoyo de más de cien colectivos y grupos sociales representantes de campos de acción y planteamientos ideológicos muy distintos. Dada la importancia que creemos que pueda tener este punto, reproducimos a modo de anexo (1 y 2) tanto el contenido del manifiesto como el listado de organizaciones que lo suscribieron.

Tras esta presentación pública la iniciativa experimenta sus primeros problemas internos y se enfrenta a la necesidad de definirse de cara al futuro. La misma se define como:

Plataforma abierta que intenta integrar los puntos de vista del mayor número de colectivos posible. [...] las decisiones se tomarán en las reuniones de forma asamblearia ^[3] —además—, se trata de una iniciativa surgida del movimiento popular y es deseable que mantenga ese espíritu, por lo que los Partidos Políticos no formarán parte de la Plataforma (Ibíd).

Tomando como base un «sector duro» formado por una decena de organizaciones, se planifican las siguientes acciones de la, ya, plataforma «Etxebizitza Guztiontzat! Euskal Herriko Plataforma», que tendrán como hitos significativos una serie de concentraciones en octubre y

Movilizaciones en torno a la vivienda en Euskadi

Escrito por Igor Mera y Álvaro Marcos

Martes, 13 de Marzo de 2007 11:19 - Actualizado Martes, 15 de Marzo de 2011 17:25

diciembre del propio año 2004, planificándose posteriormente la actividad del siguiente ejercicio. 2005 supone un punto de inflexión tanto en el trabajo de la plataforma como en la cuestión general de la vivienda (debate político, propuestas,...). Por una parte el debate sobre la Ley Vasca de Suelo y Urbanismo empieza a tomar relevancia social y por otra, la plataforma saca a la calle en torno a 1.000 personas en el mes de Mayo. Esta movilización tendrá su continuidad en diciembre con una acampada reivindicando un aumento presupuestario de las partidas destinadas a políticas de vivienda y con un pasacalles reivindicativo por las calles de Bilbao, oponiéndose a la regulación de las denominadas Viviendas de Precio Tasado, en marzo de 2006.

Con una participación (tanto presencial en reuniones, como de aportaciones por vía telemática o de presencia en movilizaciones y actos) cada vez menor por parte del conjunto de la red de organizaciones que forman la plataforma, la dinámica de trabajo posterior nunca conseguirá superar ni el nivel de actividad (reuniones, generación de discurso,...) ni la importancia simbólica de las desarrolladas durante el año 2005 y el primer trimestre de 2006.

Así, el año 2007 es un año de declive en el quehacer de la plataforma. Algunas de las organizaciones que habían sido sostén organizativo se descuelgan definitivamente (ELA, STEE-EILAS, EDE Fundazioa), quedando cinco que participan de manera activa. Mientras, el nivel de compromiso y la voluntad de realizar acciones significativas paralizan al resto, no pudiendo sacar adelante ninguna de las acciones previstas. En Junio se abre un proceso de reflexión interna entre las organizaciones que se mantenían activas en la dinámica de trabajo (Berri Otxoak, EGK, Elkartzen, ESK, Ezker Gogoia, LAB) que termina por poner el punto final al recorrido de la plataforma el 3 de octubre de 2007.

Desde la preocupación por la vulneración del derecho a la vivienda, numerosos colectivos sociales hemos venido trabajando en la plataforma Etxebizitza Guztion-tzat! durante varios años. Habiendo finalizado el recorrido de esta plataforma y siendo grave la vulneración que sufre este derecho, creemos que es imprescindible impulsar un trabajo en común y una acumulación de fuerzas» [\[4\]](#)

En este punto, nos parece oportuno resaltar algunos de los elementos que a nuestro entender han sido determinantes de cara a comprender la dinámica de funcionamiento de la iniciativa «Etxebizitza Guztiontzat! Euskal Herriko Platafor-ma». [\[5\]](#) En primer lugar, la propia

configuración de la iniciativa como plataforma de organizaciones que prácticamente se impone a sí misma la obligación de funcionar por consenso es una de sus señas de identidad. Junto a ello, la unión de organizaciones distintas en cuanto a tipo, sensibilidad, tamaño, ideología y centralidad de la problemática de la vivienda en su agenda supone una constante tensión a la hora de llegar a acuerdos y acciones conjuntas. Estas uniones suelen tener (o por lo menos pueden hacerlo) éxito cuando son coyunturales, pero cuando se prolongan tienden a diluirse cada vez más.

En esta misma línea, la actuación de la plataforma está continuamente marcada por las decisiones estratégicas y tácticas que adoptan las organizaciones miembro de la misma. Su configuración en unos momentos en que la unidad de acción de los sindicatos ELA-LAB no existía y donde, además, sus relaciones se van enturbiando, determinan la potencialidad de la plataforma al ser las organizaciones más potentes. A ello habría que sumarle la existencia de dos «bloques» en el seno de la misma. Así las organizaciones de la órbita de la Izquierda Abertzale oficial mantendrán estrategias convergentes y en numerosas ocasiones discordantes con el del resto de las organizaciones. Las desconfianzas surgidas entre organizaciones (más patentes durante el año 2007 [6](#)) y las tensiones que en algunos momentos se comienzan a vivir a nivel personal son elementos de lastre a añadir.

El discurso de la plataforma trata constantemente de rentabilizar la firma inicial del manifiesto por parte de más de cien organizaciones sociales. Esto le lleva a no poder salirse del discurso previamente definido, sino quiere perder toda la legitimidad. Sin embargo, la red social activa de la plataforma no pasa en total de la veintena de organizaciones. Así, por un lado la paulatina pérdida de legitimidad del discurso de la plataforma («son más de cien organizaciones, y en las concentraciones no juntan 50 personas») y por otro la rémora que supone estar «cargando» e intentando activar una red social que apenas responde, constituyen debas en el devenir de la iniciativa.

Antes de finalizar este título creemos conveniente hacer una breve referencia al discurso generado por la plataforma en torno al derecho a la vivienda. Todos los desarrollos, adaptaciones y declaraciones (campañas específicas, artículos de opinión, octavillas,...) están basadas y encuadradas en el manifiesto inicial (Anexo 1). A modo de caracterización podríamos decir que se trata de un discurso «duro», de izquierdas, en el que se plantean propuestas de máximos más que un programa de acción que se quiere entrar a negociar.

Se entiende que la vivienda es un derecho universal y que la naturaleza del mismo no reside en el ordenamiento jurídico sino en el hecho de que constituya una necesidad de todas las personas. Necesidad que cuando no es cubierta atenta contra la dignidad. Se entiende además

que la responsabilidad de garantizar los derechos sociales es de las instituciones públicas y en el marco de su acción se sitúa la solución. La lógica del mercado consiste en maximizar el beneficio lo más allá que se pueda y es responsabilidad de las Administraciones Públicas ponerle freno a esas posibilidades de lucro, sobre todo, cuando entran en contradicción con las necesidades sociales. La problemática actual relacionada con la vivienda es resultado de un proceso de mercantilización de lo que debiera haber sido un derecho, por tanto la solución al mismo se entiende que vendría de la mano de generar una política equivalente a un sistema público (como los de sanidad o educación) que efectivice en igualdad de condiciones el acceso a una vivienda en condiciones de igualdad.

Es un discurso generado por el diálogo entre distintas sensibilidades y como resultado de ello una reivindicación de origen en el ecologismo y en el movimiento okupa (intervención sobre viviendas vacías), pasa a tener carácter de centralidad, de la mano también del debate social y político que se produce en torno a las mismas. En este mismo sentido, el discurso de máximos no quiere olvidar las necesidades más perentorias de las personas empobrecidas y perceptoras de ayudas sociales (sobre todo, Ayudas de Emergencia Social-AES), reivindicando que éstas pierdan su carácter subvencional y pasen a ser consideradas como derecho subjetivo de la persona («sean garantizadas en su totalidad»).

Las sentadas por una vivienda digna y sus consecuencias organizativas

Más allá de la dinámica social que tiene como epicentro a los gaztetxes y gazte asanbladas (asambleas autogestionadas de jóvenes, en torno normalmente a los gaztetxes), trabajo que también aborda la problemática social de la vivienda, y más allá de la aportación de la iniciativa «Etxebizitza Guztiontzat! Euskal Herriko Plataforma», el hecho más significativo en la lucha por el derecho a la vivienda lo ha supuesto la aparición de un nuevo (unos nuevos) movimientos sociales tras las sentadas del 14 mayo de 2006.

Una convocatoria vía email recorre el conjunto del Estado, llegando a alcanzar una gran relevancia política y mediática. La misma llama a la juventud a protagonizar sentadas en las capitales de provincia del Estado español, reivindicando el derecho a una vivienda digna. Es una convocatoria anónima y que surge como respuesta al reproche que desde el mundo adulto se hace al conjunto de la juventud del Estado y que podría caracterizarse en la siguiente frase: «mientras los franceses están quemando París en contra de la reforma laboral, vosotros sólo pensáis en organizar macro-botellones». Estas sentadas fueron seguidas en las capitales de la CAE y la CFN y otras localidades, como fue el caso de Tolosa, por un número significativo de jóvenes (alejado, de todos modos, de los niveles de participación de ciudades como Madrid y Barcelona) y tuvieron una gran repercusión en los medios de comunicación social.

Movilizaciones en torno a la vivienda en Euskadi

Escrito por Igor Mera y Álvaro Marcos

Martes, 13 de Marzo de 2007 11:19 - Actualizado Martes, 15 de Marzo de 2011 17:25

La convocatoria inicial es seguida de numerosas convocatorias que con más o menos éxito dan continuidad los siguientes fines de semana a la iniciativa en numerosas ciudades. El fin de esta primera dinámica no deja, sin embargo, la lucha sin continuidad. Aparecen núcleos, «células», de organización en numerosas ciudades. Grupos surgidos de manera espontánea durante las sentadas y que comienzan a buscar sus referencias organizativas. Así son muchas las ciudades en las que se unen a la preexistente Plataforma por una Vivienda Digna (PVD en adelante) y otras tantas en las que se constituyen en Asambleas por la Vivienda Digna, autónomas, y coordinadas horizontalmente en forma de red a través de medios telemáticos (webs, blogs, concentradores, foros de discusión, listas de correo...). Algunas de las iniciativas

de este segundo grupo se identifican como «V de Vivienda», mientras que otras mantienen su propia idiosincrasia. En el caso de las cuatro capitales vascas citadas anteriormente, en todas hubo intentos de organizarse por parte de las personas jóvenes (y otras que no entrarían estrictamente en esa categoría) que participaron de las sentadas. Intentos que fructifican en Bilbao, Gasteiz y Donostia y que se insertan de manera diferenciada en las mencionadas redes. El grupo de Bilbao opta por «asociarse» a la PVD, convirtiéndose en la sección vasca de la misma (PVD Euskadi). Por su parte, el grupo de Donostia (Ke pasa kon la Kasa) se introduce en la red «V de Vivienda» y el grupo creado en Gasteiz (Ciudadan@s por una Vivienda Digna de Vitoria Gasteiz) se mantiene independiente de esas dinámicas. [\[7\]](#)

Aunque no contamos ni con la capacidad ni la legitimidad para hablar de los procesos de trabajo desarrollados por estas tres últimas iniciativas, sí que nos atrevemos a resaltar una serie de características comunes a ellas que creemos muy significativas de cara a poder caracterizarlas correctamente (aunque sea a nivel de trazo). Así, encontramos que una mayoría de las personas participantes en las iniciativas de esas tres capitales vascas son personas jóvenes que no tienen experiencias previas de militancia o participación en organizaciones sociales (ni clásicas ni «nuevas»), hacia las cuales (sobre todo partidos y sindicatos) denotan actitudes de alejamiento cuando no oposición.

Se trata pues de experiencias conformadas por gente que en su mayoría se está «fogueando» en el campo de la acción colectiva de signo socio-político y que por lo tanto genera discursos menos cerrados (menos redondos) y menos encuadrados en lo que podríamos entender por un hábeas ideológico de izquierdas. Se trata de discursos y tablas reivindicativas que se van construyendo de manera horizontal y que en algunos casos a día de hoy permanecen sin cerrar.

Las experiencias de trabajo desarrolladas en las tres ciudades son muy distintas entre sí en cuanto a opciones organizativas, modos de desarrollar la acción colectiva, búsqueda de

alianzas, continuidad, recursos... Lo que sí es común a ellas es que contando en principio con menos capacidad organizativa que la iniciativa «Etxebizitza Guztiontzat», han podido movilizar en numerosas ocasiones (sobre todo PVD- Euskadi y Ke pasa kon la Kasa) a más gente que ésta y han disfrutado (desde un inicio hasta primavera de 2007) de mayor cobertura mediática.

El impacto del movimiento

Tras observar la evolución del movimiento, en esta parte nos fijaremos en el impacto que el trabajo y la movilización de las diversas plataformas y colectivos han obtenido. A la hora de hablar del impacto que el discurso, la acción y la movilización de los diversos agentes sociales han obtenido, consideramos adecuado tratar la cuestión refiriéndonos a los objetivos y destinatarios últimos de esa movilización y acción colectiva. De una manera esquemática, creemos que tres son los objetivos trabajados de una manera directa o indirecta y tres serán por tanto los objetos de atención de nuestro trabajo: la opinión pública global, las políticas públicas de vivienda y los propios colectivos y movimientos sociales, en este caso sujeto y objeto de actuación.

Opinión Pública

Analizando con perspectiva los efectos de la labor llevada a cabo en los últimos seis o siete años, podemos observar en una primera lectura que son más que satisfactorios los resultados y el impacto que el discurso movimentista ha conseguido. En efecto, podemos constatar que la irrupción de un discurso potente y estructurado, basado en el derecho universal al acceso a la vivienda y por tanto la reivindicación de que esta cuestión salga de la lógica del mercado, ha calado en distintos ambientes y capas sociales. Así mismo, otras reivindicaciones, como pueden ser la apuesta por el alquiler público, la movilización de las viviendas vacías, el cambio estructural de las políticas fiscales, la apuesta ecológica por la reutilización en vez de por la construcción o la demanda de participación ciudadana y claridad en todos los planteamientos o iniciativas públicas, fundamentalmente del nivel municipal, son planteamientos que han obtenido un eco importante.

Por ello, creemos necesario destacar en primer lugar que el discurso ha generado un amplio debate social y ha condicionado tanto la visión como la toma de postura de los diversos agentes intervinientes en el complicado ámbito de la vivienda. Con más o menos matices, todos ellos reconocen (o se ven obligados a reconocer) que la situación es insostenible y que hay que trabajar por mejorar las posibilidades de acceso a la vivienda, derecho reconocido constitucionalmente. Aunque eso sí, existan después múltiples y variadas recetas para avanzar en esa línea.

Movilizaciones en torno a la vivienda en Euskadi

Escrito por Igor Mera y Álvaro Marcos

Martes, 13 de Marzo de 2007 11:19 - Actualizado Martes, 15 de Marzo de 2011 17:25

Los medios de comunicación social han tenido un protagonismo importante en la socialización de este discurso global. Sea por propia opción, ideológica o de otro tipo, sea por las facilidades, la coherencia y el atractivo que ha ofrecido el discurso de los agentes sociales y la accesibilidad del mismo por parte de los medios, el caso es que las reivindicaciones y planteamientos referidos a la vivienda han obtenido un gran eco mediático, superior a veces incluso al esperable y razonable en función de las diversas actuaciones puestas en marcha. Y por cierto, rompiendo una tendencia consolidada en Euskal Herria, en la que las reivindicaciones socio-políticas más nucleares, dirigidas al corazón y la base del sistema imperante, suelen ser silenciadas o ninguneadas por los principales medios y grupos de comunicación implantados en el territorio.

Dicho esto, es necesario señalar también alguna sombra e incógnita que nos hacen relativizar lo afirmado anteriormente. Constatamos que la propia situación de la vivienda, auténtico drama y sueño imposible para amplias capas de la población, fundamentalmente juvenil, genera por sí misma noticia, expectación y descontento a partes iguales, con lo que existe una predisposición a informar y «formar» sobre este tema. Por ello, sin negar el impacto y la influencia del discurso más social, también hay que decir que ha existido espacio (amplio, dependiendo de la ideología

e intereses de los medios en cuestión) para las opiniones y discursos llamémosles neoliberales, preocupados fundamentalmente por la permanencia del status quo y los márgenes y ratios de beneficio y negocio. Estos discursos, avalados por toda la maraña de agentes intervinientes en el negocio de la vivienda, tienen una fuerza enorme y aspiran a modelar el pensamiento y a condicionar la actuación de la ciudadanía. Además ejercen de influyente lobby ante partidos políticos e instituciones públicas.

Por otro lado, hemos de diferenciar los efectos conseguidos a un nivel más mediático y discursivo con los efectos reales en la toma de decisiones personales en esta cuestión. Una cosa es que oigamos, escuchemos, comprendamos e incluso apoyemos unas reivindicaciones que consideramos justas y necesarias, y otra (a veces bien diferente) que hagamos nuestras las mismas, obrando en consecuencia. Por decirlo de una manera más clara, una cosa es que nos suene muy bien la defensa de un derecho, la apuesta por el alquiler o la movilización de vivienda vacía y otra es que YO me plantee no comprar sino alquilar, renunciar a las cuentas vivienda o poner mi segunda vivienda en alquiler.

En efecto, hay una cultura consolidada socialmente y apoyada desde las políticas públicas más tradicionales que es muy difícil cambiar de la noche a la mañana. Se puede y debe intentar, pero siendo conscientes del largo camino que hay que recorrer. Un camino en el que las

políticas públicas son decisivas, por acción u omisión.

Políticas públicas

A nuestro entender, el impacto en las políticas públicas de vivienda tiene dos dimensiones con grandes diferencias en la práctica, como vamos a tener la oportunidad de observar.

Sin embargo, antes que nada consideramos importante comentar, siquiera brevemente, a qué nos estamos refiriendo al hablar de políticas públicas. En general, son aquellas actuaciones desarrolladas por las diversas administraciones públicas, de manera planificada y coordinada. Al menos debería de ser así, cosa que en nuestro asunto no es del todo claro. En efecto, existe por un lado un entramado político e institucional complejo, en el que las competencias se desarrollan de manera normalmente unilateral por parte de los distintos agentes públicos implicados (en el caso de la CAE, el Gobierno Vasco y los ayuntamientos principalmente, pero con una importancia creciente de las poderosas Diputaciones Forales, que entre otras cosas, son competentes en toda la normativa fiscal aplicable). A ello hay que sumarle la divergencia de prioridades e intereses de los partidos políticos que las conforman, para nuestro caso, Ezker Batua en el Departamento de Vivienda del Gobierno Vasco (en donde es minoría con respecto al mayoritario PNV y EA) y el PNV, con una fuerza menor de EA, tanto en las Diputaciones como en el órgano coordinador y decisorio de los ayuntamientos de la CAE, Eudel. Sin olvidar que estas fuerzas son minoritarias en la mayoría de instituciones del país, siendo la oposición (PSE, PP e izquierda abertzale —EHAK, ANV, Aralar—) mayoría en prácticamente todas ellas.

Toda esta amalgama de siglas e intereses contrapuestos se refleja de manera clara en las apuestas de las distintas instituciones, más opacas o transparentes a dar cabida a las ideas de los colectivos sociales. De manera simplificada, podemos afirmar que estas ideas tienen más eco en el Gobierno Vasco que en las Diputaciones Forales o en los ayuntamientos. El que sea Ezker Batua quien gestione la consejería correspondiente es un factor de primer orden, pues es una fuerza política más sensible y propensa a trasladar y hacer efectivas ideas de corte más social y colectivo. Aunque con muchas matizaciones.

Volviendo a la estructura inicial, podemos decir por tanto que a un nivel más discursivo, de ideas fuerza y de planteamientos de fondo, el impacto de los colectivos sociales es importante en la institución encargada del desarrollo efectivo de buena parte de las políticas públicas, esto es, en el Gobierno Vasco. Aunque con grandes problemas y largos procesos de negociación a nivel de gobierno, podemos afirmar que las grandes apuestas de los movimientos aparecen recogidas en las líneas maestras y la filosofía de actuación y gestión del gobierno. Cuestiones como el alquiler social, la rehabilitación, la movilización de viviendas vacías, la participación de

los agentes sociales... aparecen en las distintas normas y planes que se han puesto en marcha durante los últimos años.

Dicho esto, tenemos que decir a renglón seguido que una cosa es la teoría y otra la práctica, a menudo enfrentadas más que dialécticamente. Un análisis más minucioso de esas normas y planes da como resultado el constatar que las apuestas supuestamente decididas no lo son tanto, desarrollándose una política de corte más tradicional, en la que la promoción de viviendas de protección adjudicadas en derecho de superficie y la apuesta por la construcción y colonización de nuevos territorios son la característica más central de dichas políticas. Es cierto que con cambios de tendencia y apuntes interesantes, pero sustentada en los números, año a año.

Por tanto, la «real-politik» del Gobierno Vasco, condicionada en este caso por la escasa correlación de fuerzas con la que Ezker Batua decide entrar en el gobierno, -condicionado sin duda por la poca fuerza electoral de Ezker Batua en este caso-supone un cambio discursivo y unas actuaciones interesantes en la línea de los planteamientos de los movimientos, aunque sin tocar el núcleo duro de las políticas clásicas que priorizan la propiedad de una vivienda.

A ello hay que añadir la descoordinación y los frecuentes enfrentamientos entre esta institución, llamada a liderar las políticas públicas de vivienda, y los otros dos niveles administrativos, las Diputaciones y los ayuntamientos. Las primeras son las competentes en el régimen fiscal, que a través del gasto fiscal, fundamentalmente deducciones en el IRPF por la compra de una vivienda desarrollado mediante la llamada cuenta-vivienda, «se lleva» las dos terceras partes del gasto público total en vivienda, quedando solo una tercera parte para desarrollar políticas activas. Estas instituciones también tienen un papel decisivo en todo lo que supone ordenamiento territorial municipal y supramunicipal. Los ayuntamientos por su parte tienen sus lógicas de funcionamiento y sus prioridades propias, entre ellas la de su financiación, que hacen que no sean por lo general receptivos ante los nuevos planteamientos. Además, la dispersión de responsabilidades y la diversidad de situaciones que se viven en lo local hacen que sea más difícil una acción colectiva dirigida de manera coordinada a tener incidencia.

Por tanto, en el Gobierno Vasco, con problemas y a un nivel más discursivo, sí se han recogido las demandas más nucleares. Sin embargo, en la práctica de esta institución, así como en los planteamientos y realidades del resto de niveles administrativos, observamos que esto no es así, a pesar de algunos intentos que recuerdan más a operaciones de cosmética. Queda por tanto mucho camino por recorrer también en esta cuestión.

En esta misma línea es de resaltar el hecho de que la institución del Ararteko [\[8\]](#) (Defensor Vasco del Pueblo), en su informe sobre el acceso de la juventud vasca adoptase unas posiciones en lo ideológico muy encuadradas con lo que ha sido el movimiento ciudadano por el derecho a la vivienda.

El caso de las políticas de vivienda en la Comunidad Foral de Navarra es totalmente distinto. La menor complejidad institucional, la distinta correlación de fuerzas políticas y la diferente composición de los movimientos ciudadanos dibujan una realidad bien diferente. Los planteamientos del movimiento ciudadano, encuadrado en gran medida en la Izquierda Abertzale oficial y circunscrito mayoritariamente al área metropolitana de Iruñea, han sido respondidos de una manera totalmente refractaria por el binomio formado por UPN y CDN. Éste, contando con la complicidad del sector económico-financiero, ha optado por una política de construcción masiva de viviendas de protección oficial y tasadas destinadas a la venta como solución a la problemática, llegando incluso a aprobar la construcción en Gendulain de la que será la segunda ciudad en cuanto a población del territorio.

Movimientos y Colectivos Sociales

La actuación decidida de diversos agentes y movimientos sociales en el tema de la vivienda ha tenido consecuencias en las propias relaciones y dinámicas de trabajo de los colectivos, a menudo acostumbrados a trabajar de manera unilateral o en colaboración exclusiva con los más afines.

En general, son de destacar los esfuerzos de coordinación y cooperación de diversos agentes, de planteamientos, tradiciones y dinámicas de trabajo diferentes, en pos de unos objetivos y reivindicaciones comunes. La búsqueda de la transversalidad, del acuerdo común, de la convergencia de intereses, sabiendo hasta donde se puede llegar y cuáles pueden ser las líneas rojas, muestran un grado de madurez y unos logros continuados en el tiempo que por desgracia no son habituales. El comprender esto y el hacer un trabajo que ha combinado la reflexión y la acción, la reivindicación y la propuesta, han permitido aflorar unas ideas y un discurso elaborado que ha tenido y tiene influencia, como hemos visto anteriormente.

De todas formas no hay que idealizar la situación, pues en el camino han existido un montón de dificultades (ya comentadas más arriba) y con el paso del tiempo se han ido diluyendo las fuerzas, manteniéndose el compromiso en un puñado de organizaciones y personas militantes, apoyados, a menudo de manera formal, por organizaciones que, pudiendo, no se han comprometido de manera prioritaria.

Como conclusión podemos decir que es muy positivo el impacto que ha generado y genera esta dinámica de trabajo común entre diferentes agentes, pues permite confrontar, compartir, priorizar, dialogar y, en definitiva, extender la red y los recursos de las siempre escasas fuerzas tendentes a la transformación social.

La dimensión ideológica y organizativa

Complementando lo expuesto más arriba respecto a la evolución del movimiento puesto en marcha por diversos agentes y el impacto generado por las dinámicas comunes surgidas, queremos detenernos en la dimensión ideológica y organizativa que está detrás de esta confluencia de procesos y visiones diversas.

Supone un avance y un enriquecimiento innegable el que tradiciones y formas de actuación diferentes sean capaces de llegar a acuerdos y desarrollar actuaciones de una manera coordinada y permanente, superando esa ya comentada unilateralidad y visión fragmentada. Movimientos de carácter autogestionario, junto con otros de estructura y organización más clásicas, sindicatos que quieren superar sus ámbitos de trabajo tradicionales y otros de formación y creación reciente, surgidos desde el impulso y el compromiso más individual y puntual y bajo la órbita de influencia de las nuevas tecnologías, han sido capaces de poner en común sus planteamientos y prioridades, trabajando por la realización de unos objetivos comunes.

Esto tiene su reflejo también en dinámicas locales, donde gaztetxes y gazte asanbladas están trabajando codo a codo con otros agentes juveniles (políticos, sindicales, asociativos, movimientos...), en una labor de reivindicación y actuación en claves de transformación. Del mismo modo, las asambleas surgidas al albur de internet y el movimiento por una vivienda digna se están coordinando con otros agentes, elaborando unas agendas comunes de trabajo.

Aunque no es oro todo lo que reluce y existen problemas, fundamentalmente generados por la debilidad estructural que padecen todos los colectivos y los distintos niveles de priorización que se dan en los mismos, es muy interesante observar que no sólo es posible, sino que además da sus frutos esta colaboración entre diferentes. Insistimos que es algo que no siendo habitual, puede marcar un camino de trabajo eficaz que se puede ir extendiendo en el futuro.

Más en concreto, desde un punto de vista ideológico, podemos observar que de una manera paulatina los diferentes discursos han ido convergiendo en una plataforma de mínimos, que tiene su propia coherencia y fuerza interna. En este sentido, el esfuerzo desarrollado a través de la plataforma «Etxebizitza Guztiontzat!» para elaborar unas prioridades, un discurso coherente, una tabla reivindicativa y una visión global sobre todo lo relativo a la temática de la vivienda, ha tenido influencia en la trayectoria y las reivindicaciones del resto de agentes intervinientes, más centrados en puntos y reivindicaciones concretas, unidas a su dinámica de trabajo propia. Más adelante, la dinámica de actuación común ha servido para marcar los acentos en las cuestiones que se han considerado prioritarias en cada momento y coyuntura, pero siempre respetando la lógica general y la propuesta global.

Por tanto, nos encontramos con una influencia de visiones y modelos organizativos diversos que se han puesto de acuerdo para llevar a cabo dinámicas autónomas, a un nivel más local o general, poniendo el acento en una u otra cuestión, pero teniendo como base siempre una tabla reivindicativa y propositiva cargada de lógica interna y posibilidades de desarrollo externo, claro está, siempre que se apueste políticamente de manera decidida.

El futuro

El futuro inmediato, cómo no, aparece cargado de incertidumbre, aunque no exento de esperanza. Por un lado, la caprichosa agenda política nos sitúa ante un momento decisivo, en el que está por ver si las políticas públicas optan de verdad en Euskal Herria por dar el salto cualitativo y cuantitativo que se exige desde las distintas plataformas y movimientos. Por otro lado, desde el punto de vista movimentista, a la actividad de diversas iniciativas y influencias de carácter sobre todo local, hay que añadir la autodisolución de la plataforma referente en este campo durante los últimos tiempos, «Etxebizitza Guztiontzat!». Los contactos e iniciativas mantenidas a posteriori demuestran la dificultad de crear una plataforma amplia y permanente que aborde el problema desde una perspectiva «global» entre distintos agentes. En el momento de escribir el presente texto nos encontramos en un proceso de reflexión y expectativa en torno al futuro más cercano., y el surgimiento de una nueva iniciativa, que, recogiendo sus planteamientos y coordenadas básicas, busca abrirse a nuevos espacios y agentes, concretando a su vez la agenda reivindicativa a la coyuntura actual. Veámoslo brevemente

En el marco de las políticas públicas, está en juego en estos momentos la tramitación del anteproyecto de Ley de Vivienda, una de las apuestas fundamentales de Ezker Batua en su compromiso y labor institucional. Decimos la tramitación del anteproyecto, pues no está nada claro al día de hoy que los socios mayoritarios del Gobierno Vasco (EA y especialmente el PNV), vayan a aceptar los contenidos ahí propuestos, en buena parte coincidentes —aunque desarrollados de una manera insatisfactoria— con los elaborados por las distintas plataformas

Movilizaciones en torno a la vivienda en Euskadi

Escrito por Igor Mera y Álvaro Marcos

Martes, 13 de Marzo de 2007 11:19 - Actualizado Martes, 15 de Marzo de 2011 17:25

reivindicativas (el derecho subjetivo cuasi-universal al acceso a una vivienda en alquiler, la apuesta por el alquiler público, la creación de parques públicos de alquiler, la movilización de la vivienda vacía, el establecimiento de un canon que penalice la posesión de este tipo de viviendas...). Aunque de una manera rebajada e incipiente —la proporción de fuerzas no da para más, argumentan— se observa cierta sintonía entre la propuesta de máximos de la fuerza situada más a la izquierda del gobierno y las líneas básicas de reivindicación de los movimientos. Sin embargo, es posible que todo quede en agua de borrajas, puesto que las fuerzas políticas mayoritarias y los intereses económicos están haciendo fuerza para que no varíen en lo sustancial las políticas públicas en este ámbito, conservándose así la situación en sus parámetros actuales, que tantos réditos producen a las fuerzas vivas del sistema. Aunque las cosas no están claras, no parece que el anteproyecto vaya a llegar a buen puerto en la presente legislatura, por lo menos en sus contenidos actuales, sin grandes rebajas.

En lo referente a las dinámicas de los propios movimientos, el panorama se caracteriza por el funcionamiento y el trabajo conjunto en plataformas de carácter más o menos estable y que funcionan a nivel local, junto con la desaparición de la plataforma que a un nivel nacional ha sido el referente básico de actuación de los últimos tiempos, apuesta decidida de una serie de colectivos especialmente activos en esta materia.

A día de hoy, podemos decir que más allá de las organizaciones resultantes de las sentadas de verano de 2006 (Ke pasa con la Kasa y PVD-Euskadi), el movimiento formado por Gazte Asanbladas y Gaztetxes está comenzando a estructurar y coordinar un trabajo de defensa del derecho a la vivienda, superador de la mera denuncia de la especulación. Teniendo en cuenta que el discurso que se mantiene es coincidente en un alto grado con el desarrollado por la plataforma «Etxebizitza Guztiontzat! Euskal Herriko Plataforma» y que los agentes que formaron parte de ella tienen capacidad de interlocución e incluso de referencialidad para ese movimiento, es posible que se puedan poner encima de la mesa nuevas iniciativas que vuelvan a vertebrar el debate social sobre la materia, teniendo incidencia política en unos momentos decisivos (elecciones generales y autonómicas, debate sobre la propuesta de Ley de Vivienda...). A día de hoy, varios grupos, en parte coincidentes con los que llevaron una labor de organización y dinamización de la antigua plataforma, han puesto en marcha otra nueva línea de trabajo común mediante la que se quiere incidir precisamente en las políticas públicas y en su coyuntura, trabajando en torno a la Ley de Vivienda y otras reivindicaciones de calado, como puede ser la política fiscal. Está comenzando andar y es pronto para predecir cuál puede ser su recorrido, pero voluntad y ganas no van a faltar.

En definitiva, después de unos años en los que los movimientos sociales, a pesar de algunos altibajos, han unido sus fuerzas y han trabajado de manera conjunta y concentrada con el fin de lograr unas reivindicaciones y objetivos comunes, nos encontramos en un momento en el que el trabajo se está llevando a cabo en un nivel más local, bajando desde un punto de vista

Movilizaciones en torno a la vivienda en Euskadi

Escrito por Igor Mera y Álvaro Marcos

Martes, 13 de Marzo de 2007 11:19 - Actualizado Martes, 15 de Marzo de 2011 17:25

global el tono y la intensidad de las reivindicaciones. Siendo conscientes de la debilidad estructural que a día de hoy tienen todas las plataformas y movimientos sociales (en general, todo lo que sea colectivo, organizado y reivindicativo), del desgaste que ha supuesto la dinámica de trabajo en común, sobre todo para sus miembros más activos, y de la necesidad de actualizar, renovar y concretar más la tabla de reivindicaciones y propuestas, el reto fundamental parece consistir hoy en seguir manteniendo una dinámica de confianza entre diferentes, que sea pedagógica y a la vez eficaz para conseguir llevar a cabo los objetivos previstos. Con visión, esfuerzo y mucho diálogo es posible hacerlo. Sigamos intentándolo.

[1] ¿Quién tiene la llave? Instituto de Derechos Humanos Pedro Arrupe, Alberdania 2007.

[2] Plan Estratégico 2002-05. Euskadiko Gazteriaren Kontseilua. (No publicado)

[3] Acta de 29 de junio de 2006.

[4] Última comunicación de la Plataforma (octubre de 2007).

[5] Dada nuestra condición de miembros activos durante la práctica totalidad del recorrido de la plataforma y por el poco tiempo transcurrido desde el final del recorrido de la misma, esta aportación no puede ser entendida sino como apunte para el debate.

[6] En 2007 se constituye el foro de participación social en políticas de vivienda donde alguno de los miembros activos de la plataforma (Ezker Gogoa, EGK, ESK) toman parte junto a la Viceconsejería de Vivienda del Gobierno Vasco.

Movilizaciones en torno a la vivienda en Euskadi

Escrito por Igor Mera y Álvaro Marcos

Martes, 13 de Marzo de 2007 11:19 - Actualizado Martes, 15 de Marzo de 2011 17:25

[7] Referencia y contactos: viviendapamplona.blogspot.com, www.viviendadigna.org, www.kepasakonlakasa.org

,
www.derechoavivienda.com

,
www.vdevivienda.net

[8] Las políticas públicas de vivienda dirigidas a la población joven de la CAPV. Ararteko, junio de 2007.

Cronología:

— Primavera 2004: primeras reuniones y constitución.

— Presentación pública (concentraciones en Bilbao, Gasteiz e Iruñea). 14 de Mayo de 2004.

— Socialización del Manifiesto (concentraciones Bilbao, Gasteiz, Iruñea y Ermua). 6 de Noviembre de 2004.

— «Nos lo montamos como podemos». Concentración de Denuncia frente al Parlamento Vasco. 7 de Abril de 2005.

— Manifestación nacional. Bilbao. 14 de Mayo de 2005.

Movilizaciones en torno a la vivienda en Euskadi

Escrito por Igor Mera y Álvaro Marcos

Martes, 13 de Marzo de 2007 11:19 - Actualizado Martes, 15 de Marzo de 2011 17:25

— Acampada reivindicativa por unos presupuestos públicos más justos. Bilbao. 15 de Diciembre de 2005.

— Campaña de Denuncia contra las Viviendas de Precio Tasado. Kalejira reivindicativa en Bilbao. 8 de Abril de 2006. (Precedida por un encadenamiento en el Palacio Foral de Bizkaia).

Inicio de las Sentadas

— Posicionamiento contra el Proyecto de Ley de Suelo y Urbanismo para la CAE. Concentración ante el Parlamento Vasco. 27 de Junio de 2006.

— Concentración exigiendo unos presupuestos más justos. Gasteiz. 22 de Diciembre de 2006.

— Campaña de Incidencia ante las elecciones municipales. Concentraciones en Gasteiz y Bilbao. 25 de Abril de 2007.

— Campaña de denuncia y sensibilización en torno a la fiscalidad (no realizada). Junio de 2007.

— Disolución. Octubre de 2007.

ANEXO 1

La vivienda, un derecho vulnerado

Movilizaciones en torno a la vivienda en Euskadi

Escrito por Igor Mera y Álvaro Marcos

Martes, 13 de Marzo de 2007 11:19 - Actualizado Martes, 15 de Marzo de 2011 17:25

El derecho a la vivienda es un derecho fundamental universal, como también lo son la educación, la salud y la alimentación. Responde a una necesidad cuya vulneración atenta directamente contra nuestra dignidad como personas. Sin embargo, las instituciones no garantizan el derecho a la vivienda para la población vasca.

En consecuencia, hoy en día en Euskal Herria se produce una mercantilización de este derecho, de forma que el acceso a la vivienda está supeditado a las leyes del mercado y la especulación.

Como resultado de la vulneración de este derecho encontramos un problema social de primera magnitud, que contrasta con el enriquecimiento de ciertos sectores privados. Este problema se agrava dramáticamente en el caso de determinados colectivos: jóvenes, mujeres, familias monoparentales, personas desempleadas, pensionistas, personas inmigrantes, personas en situación laboral precaria, etc.

Ante esta situación reivindicamos

La vivienda es un derecho, por tanto debe quedar fuera de la lógica del mercado.

La política de las instituciones debe dar un giro radical y enfocarse al interés social y no a favorecer intereses privados y especulativos.

Es necesario aumentar la dotación presupuestaria de las diferentes administraciones en materia de vivienda, en función de las necesidades reales.

El dinero público se ha de dedicar a la promoción directa de vivienda pública, garantizando así el aprovechamiento de los recursos públicos y ahorrando intermediaciones que responden a fines privados.

Apuesta decidida por el alquiler social, como vía para garantizar el acceso universal y evitar

Movilizaciones en torno a la vivienda en Euskadi

Escrito por Igor Mera y Álvaro Marcos

Martes, 13 de Marzo de 2007 11:19 - Actualizado Martes, 15 de Marzo de 2011 17:25

que se especule con los recursos de la administración. El pago de este alquiler debe limitarse, de forma que nunca impida la satisfacción de otras necesidades y derechos.

Mientras esta apuesta no es real, las AES, que en este momento se emplean casi en su totalidad para vivienda, deben ser garantizadas en su totalidad, evitando que miles de familias queden en la calle.

La vivienda vacía supone un lujo inadmisibles en este contexto, por tanto es necesario articular las medidas de control (la administración tiene recursos para ello) y de penalización que aseguren el aprovechamiento inmediato de estas viviendas (pudiendo plantearse incluso medidas de expropiación).

La gestión del suelo debe estar regulada por leyes que aseguren el empleo del mismo en función del interés social e impida actitudes especulativas (por ejemplo, por parte de los Ayuntamientos, que habitualmente lo emplean como vía de financiación).

En este contexto de vulneración del derecho a la vivienda, es necesaria una reflexión sobre el papel de la okupación y la situación de penalización en que en estos momentos se encuentra.

Las cajas de ahorros, dado su carácter social, deben invertir dinero en solucionar el problema de la vivienda y no lucrarse aprovechándose de la desprotección que sufre este derecho.»

ANEXO 2

Relación de Firmantes del Manifiesto

Asociaciones de vecinos

Movilizaciones en torno a la vivienda en Euskadi

Escrito por Igor Mera y Álvaro Marcos

Martes, 13 de Marzo de 2007 11:19 - Actualizado Martes, 15 de Marzo de 2011 17:25

AFO AFO (Asociación de familias de Otxarkoaga), Bilbao La Vieja-Bilbo Zaharra, San Francisco, Zabala, Bilbi. Asociación de residentes afectados por los derribos de Bilbao La Vieja, Gasteizko Bizigarri Auzo Elkartea, Gas-teiz Txiki Auzo Elkartea, Errota Zaharra Auzo Elkartea de Gasteiz, Gasteizko Judimendikoak Auzo Elkartea, Orereta-Errenteriko erdiguneko Oiarso Auzo Elkartea, Gasteizko Zazpigarren Araba Auzo Elkartea, Ulia Auzo Elkartea.

Plataformas por los derechos sociales Argilan, Asamblea de parad@s de Sestao, B.A.T., Be y contra la exclusión

ón

rriotxoak, Duina, Elkartzen, Ireki, Mailuketa, Ta gazteok

non?, Txiroekin bat eginik.

Sindicatos

CCOO, CNT, ELA, ESK, Euskal Herriko Baserriar Gazteak, LAB, LSB-USO, STEE-EILAS, UGT.

Asociaciones de apoyo a inmigrantes Coordinadora de ONG de Euskadi de Apoyo a Inmigrantes Harresiak Apurtuz: Aforvasca, Chinos de Euskadi, Asoecuabizka Pachamama, Pagkakaisa, Euskadi-Congo, Azraf-Benkadi, Mujeres del Mundo Babel, No pintcha, Asocolva, Bilbo Etxezabal, Cáritas Diocesana de Bilbao, CCOO-CITE, Gear, Circulo Solidario, Al Manar, Cruz Roja, Etorquinekin Bat, Hegoa, Ideasur, Igualdad sin distinciones, Izangai, Médicos del mundo, Misiones Diocesanas, Solidaridad Internacional, UGT-Centro Guía, Zutalur, Zubietxe-Emigrantes de Guinea Ecuatorial 12 de Octubre, Grupo cultural y social latinoamericano Inti Llacta Iberoamericano.

Gaztetxes

Gasteizko Gaztetxea (Gasteiz), La Kelo Gaztetxea (Santurtzi), Legazpiko Gaztetxea, Kukutza Gaztetxea (Errekalde), Sorgintxulo Gaztetxea (Santutxu), Orbeko Etxea (Laudio).

Movilizaciones en torno a la vivienda en Euskadi

Escrito por Igor Mera y Álvaro Marcos

Martes, 13 de Marzo de 2007 11:19 - Actualizado Martes, 15 de Marzo de 2011 17:25

Otros colectivos y asociaciones

Altza XXI Herri Ekimena, Argitan, Atsedeen Taldeak Elkartea, Askagintza, Bete 1.808, Bilboko Elizbarrutiko Caritasen Etxebizitza Komisiao, Donostiako Elizbarru-tiko Caritasen Etxebizitza Komisiao, Comunidad Itaka de San Francisco, Coordinadora de grupos por la rehabilitación de Bilbao La Vieja San Francisco y Zabala, EDE Fundazioa, Ekologistak Martxan Bizkaia, Emancipator Bubble, Euskadiko Gazteriaren Kontseilua-EGK, Euskal Herriko Bilgune Feminista, Federación Bosco Taldeak, Gazteleku, Gogoa, Hemen eta Munduan Gasteiz, Kakitzat, Komite Internazionalistak, Legazpiko Gazte Asanblada, Pastoral Obrera de Bilbao.